

# VISION GLOBAL

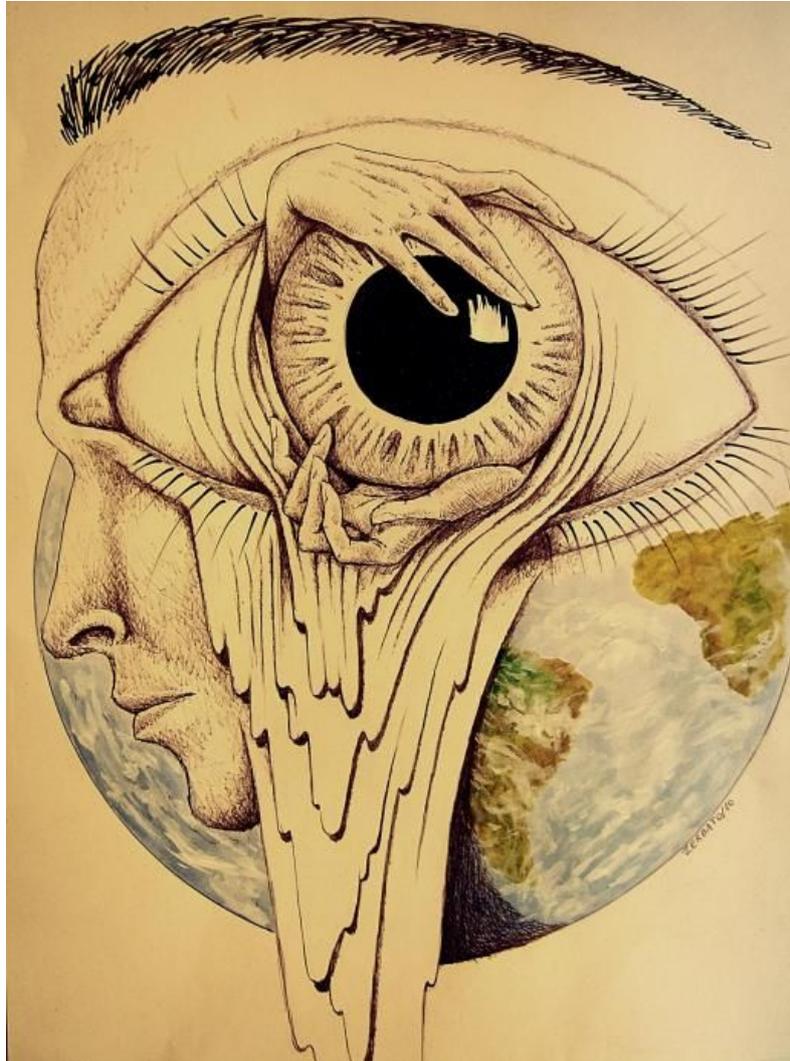
Carlos Velarde



Image not found.

# Capítulo 1

## VISION GLOBAL



Era el último día de la matrícula y yo debía completar un curso más aunque fuera electivo. En esa época, uno debía seleccionar los cursos de la universidad en un determinado tiempo de matrícula y el orden de matrícula era asignado en base a las notas obtenidas en el último semestre. A mí, por supuesto, me tocó el último día.

Mis amigos me decían que había un curso llamado "cultura" que era nuevo y el profesor que lo dictaba era un vacilón. Para ser sincero, yo no tenía el menor interés de escuchar a alguien hablar de cultura, pero no tenía otro camino.

"A ver alumnos, ¿conocen la historia del inicio del mundo? Dios creó el mundo y, al principio, todos los seres humanos estaban privados del sentido de la vista. Tenían ojos pero no los sabían usar. Habían

desarrollado habilidades extraordinarias si se consideraba que eran personas que no usaban el sentido de la vista. Había viejos que eran sabios y que enseñaban a los más jóvenes. Los sabios podían distinguir si los jóvenes les prestaban atención, podían distinguir cada sonido, podían señalar la hora del día por la forma como sentían el sol en su piel. Podían hacer todo, menos mirar.”

“Cada sabio viejo era experto en un determinado rubro de saber. Unos eran agricultores, otros eran economistas. Otros, inclusive, contadores ....de cuentos. Y no había viejo alguno que no fuera sabio en algún tema.”

La verdad es que, en ese último día de matrícula, la había visto de nuevo. Era esa niña que me volvía loco, con su cara rosadita y sus modales delicados. Paraba en un grupo de amigos de aquí para allá, siempre. De lejos pude ver que ella se matriculaba en el mismo curso de cultura. Ella sola, sin el grupo de amigos. No dudé en matricularme y aquí estábamos, ella, no muy lejos de mí, y yo sin dejar de mirarla de reojo, escuchando al profesor y sus historias.

“Entonces Dios mandó a su hijo a la tierra. Y les habló a todos los hombres. Él podía enseñarles cómo usar el poder de la visión. Les explicó los beneficios de no solo mirar al horizonte, sino de a través de ese proceso, imaginarse el horizonte que en realidad no era visible. Solo tenían que acercarse a él y recibir su bendición.”

“Para sorpresa del hijo de Dios, no todos los hombres, sobre todo los mayores, deseaban ese cambio. Creían que iban a dejar de ser sabios. Y rechazaron la bendición. Los más jóvenes sí la recibieron y comenzaron a darse cuenta de que era mejor tener visión global sin dejar de ser expertos en algún tema en particular.”

Finalmente me animé a hablarle y lo primero que pude decirle es: “¿Sabes qué creo? que estamos a la mitad de un gran proceso de cambio de la humanidad”. Ella me miró con cara de ¿y a este, qué le picó?